



**Berta Elena Vidal de Battini \***  
(República Argentina)

### **El zorro con la paloma (La Rioja)**

Una vez había una palomita que había anidado en un bosque. Ahí se hizo su nido. Por cierto, después de un tiempo tenía sus pichoncitos, la cual estaba tan contenta. Pero, resulta que había un zorro que en ese tiempo se le decía Juan, y que a los animales se nombraba más por nombre.

¡Taba la palomita ya con los pichoncitos grandecitos y don Juan la había andado mirando ya, más u menos calculando que ya tuviera los pichoncitos grandes, y como es un bicho tan vivo, tan audaz, le dice:

-¡Oh, doña Paloma! ¿Qué hace ahí?

-Aquí estoy cuidando mis hijitos.

-¡Ah!, ¿y no sabe que el que quema y roza es dueño de posesión?

-¡Ah, don Juan!, yo creo que aquí ande 'stoy me puede pertenecer, porque yo, como ave...

-¡Ah, no!, aquí hi quemau y hi rozáu. Yo soy dueño de posesión. Estos bosques son míos.

-¿Por qué me hace eso si yo estoy cuidando mis pichoncitos, mis hijos?

88

-¡Ah, no! Si no se va de inmediato me subo y la como a usted con sus hijos y todo.

-Pero, don Juan, no haga eso, cómo va hacer eso, me va dejar sin mis hijos.

-¡Oh, no! Usted me da uno de sus hijos o si no se va de inmediato. Si no me subo y la como con todo.

-Pero, no, don Juan. ¿Por qué me hace eso?

-No, así es, usted se va o me tira un hijo. Y si mañana vengo y usted sigue ahí me subo y la como a usted con su otro hijo.

Bueno, la paloma qué iba hacer, le tiró un hijo, y se quedó.

El zorro se fue muy contento. Ya por lo menos había saciado un poco su hambre.

Entonces, la palomita se puso a llorar:

-¡Juúu!... ¡Juúu!...

En eso viene don Agustín, que le decimos nosotros así, viene a ser el chuschín. Este animalito, que en vez de caminar, va saltando.

Bueno... Entonce le dice:

-¿Qué le pasa doña Paloma que 'ta llorando?

-Cómo no voy a llorar, ha venido don Juan, me ha hecho que le dé un hijo, y que si no me voy hoy, mañana vendrá y me comerá a mí con el otro hijo.

-Pero, doña Paloma, ¡cómo piensa eso! -que le dice.

-Dice que él ha quemado y ha rozado y es dueño de posesión.

-No puede ser, doña Paloma, ¿cómo se pone a creer eso? Don Juan podrá ser dueño de andar en la tierra, hacer daño, pero resulta que a las plantas él no puede subir. ¡Cómo va creer eso!

-Cómo no voy a creer, si es tan audaz y capaz de todo.

-Muy bien -que dice-. Mañana, cuando venga, usted digalé que ha quemau y ha rozau y que es dueña de posesión. Y qui áhi en el árbol ande ha anidado, es dueña, es la dueña usted.

Muy bien. Al otro día llega don Juan:

-Cómo, doña Paloma, ¿todavía aquí usted? Si no me tira el otro hijo me subo y la como a usted.

-Mire, don Juan, el que quema y roza es dueño de posesión. Yo aquí hi quemau y hi rozau y soy dueña de posesión. Y aquí, en el árbol, ande 'toy, soy la dueña.

89

-¡Ah!, ¿quién le enseñó eso?

-Don Agustín.

-¡Ah, me la pagará, me la pagará!

Y se fue. Y este don Juan ya si había fijado que don Agustín se iba a una laguna donde se bañaba, que después salía y se revolcaba. Y se puso catiando108 de que viniera. Ha llegado don Agustín, se ha bañado. Se 'taba revolcando, cuando lo agarró don Juan y le dice:

-Te voy a llevar y te voy a comer allá delante de doña Paloma. Y la voy a comer a ella y al hijo también, para que vea que yo soy el que manda y que soy dueño de las posesiones aquí, de este bosque.

Y se iba yendo con don Agustín en la boca. Resulta que pasó la suerte que venían unos arrieros y empezaron a gritar:

-¡Velo a don Juan con don Agustín en la boca! ¡Velo a don Juan con don Agustín en la boca!...

-Deciles que ¡qué les importa! -le dice don Agustín de dentro 'e la boca 'el zorro.

Entonce vino a hablar:

-¡Qué les importa! -dice.

Y cuando fue a decir ¡qué les importa! se le voló don Agustín de la boca.

Se le fue. Así que se quedó con las ganas, don Juan, de decirle a la paloma que iba a venir otra vez y de comerlo a don Agustín.

*Isidro Segundo Páez, 53 años. Los Sarmientos. Chilecito. La Rioja, 1968.  
Campesino afincado en la región. Excelente narrador.*

\* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

